

Misión del Vaupés (Informes)

RELACION

QUE HACE DE LA FUNDACION DE STA. MARIA DELCUDUYARI EL R. P. PEDRO BARON

REMEDIOS Y SEPELIO

Se me permitió abrir aquí una paréntesis para dar algunas indicaciones sobre la manera como curan y... matan. La dieta primero, es muy sencilla: no toman nada, nada más que un poco de maníoco cocinado, lo que les lleva en pocos días al bordo de la sepultura. Si se trata de un enfermo de categoría, para él hay médicos que ordenan baños sin ton ni son. Dos, tres veces al día lo mojan y soplan y luego matan. Los dentos entonces procuran vengar la muerte del finado exigiendo del practicante que pague con su vida los yerros de su ciencia. Constatada la muerte, los parientes y amigos del difunto echan gritos que llevan a los demás caseríos su dolor al propio tiempo que la triste noticia. Mientras tanto, uno de los asistentes dice una cantilena en que pondera las virtudes del que se llora, otros quemar incienso, estos visten el cuerpo sin olvidarse de armarlo con sus flechas, aquellos en fin abren la fosa en el centro de la casa; ahí será depositado el jefe con todos sus haberes y más, una ó dos cajas de fósforos por si acaso tuviere frío y quisiera prender candela; de otro modo, dicen ellos, el alma queda triste.

CONCLUSIONES MORALES

Esto nos prueba que nuestros hijos tienen una idea a lo menos vaga de la inmortalidad del alma, pero poco se preocupan por saber adonde va. A mi modo de ver creo que la razón de su creencia se halla en la repugnancia para ellos a admitir la muerte natural. Alcancé a saber también que los que suceden a los capitanes entierran a estos, sentados, con flechas al rededor y colocadas de tal suerte que les impidan salir. La consecuencia que se saca de esta práctica es que creen en la resu-

urrección de los muertos y que la vida del predecesor no les preocupa tanto como los honores de la jefatura. Para terminar este capítulo de las sepulturas, haré notar que, cuando sobrevienen varias muertes seguidas, los sobrevivientes abandonan el sitio y van a ocupar otro que les parece más sano y, en realidad no lo es tanto por que siempre más húmedo.

TRABAJOS Y PROGRAMA DE VERANO

Pero, veo que la parentesis ha sido tesis. ¿Cuales son ahora nuestros trabajos? ¿en qué ocupamos el día? Ultimamente, cuando nos vimos en la obligación de suspender la escuela por causa de la enfermedad susodicha, nos concretamos a la visita de los enfermos y distribución de remedios. La construcción de la casa y la formación de la hacienda también nos llamó la atención. Como nuestros hermanos del Papuri, y por idénticas razones evangélicas y civilizadoras, la agricultura nos tiene atentos y constantes servidores, así como la hormiga enemigos irreconciliables.

EL CUBEO es el idioma que se habla en esta región y por consiguiente el que estudiamos.

En este verano hemos pensado en la visita detenida del bajo Vaupés y Kerari. Seguiremos dando sobre el yuque con la esperanza de llegar a modelar en los corazones ferreos de nuestros hijos la imagen de J. C. su Redentor.

Dígnese su Señoría, para tan alto fin, elevar sus oraciones al cielo, solicitarlas de cuantos se interesen para las Misiones y, si hubiere modo, hacer presente a la H. Junta las apremiantes necesidades de los CUDUYARENSES en nombre de los que me suscribo,

De V. S. Ilm. y Rma., atto. S. S. y afmo. hijo q. p. s. . y b. s. a.

PEDRO BARON S. M. M.

miento, que cuando Morgante se separó de mí, sin dejar yo de experimentar profunda repugnancia por la soledad, no tuve ánimo para seguir a mi amigo.

Mala disposición de mi ánimo
Anoche. El círculo del horizonte se había reducido, y Hatoneuvo estaba como cerrado en una bóveda formada por nubarrones densos, pardos y cobrizos, aquellos a donde alcanzaban algunos reflejos del Poniente; y negros otros, en donde reinaban las sombras de la noche; truenos sordos se dilataban pavorosamente por algún espacio entenebrecido, y parecían amenazas de un monstruo gigantesco que, al ir acercándose, fuera ensoberbeciéndose más, y reforzando sus bramidos. En los intervalos, el silencio parecía más funebre que aquellos ruidos estupendos y medrosos.

Esta hosquedad de la naturaleza sería presagio de desventuras? Mi melancolía me inclinaba a pensarlo. Pero que no se complaciera a veces la natura en reír y en ostentar su alegre pompa en las horas de mayor calamidad? Muchas de las más amargas lágrimas que derraman los humanos no brillan a los rayos más puros del sol?

¿Por qué un cielo encapotado no ha de cobijar alguna vez escenas apacibles y corazones tranquilos?

Empacho que desazona al Mohino.
Tras una noche que para mí fué larguísima, amaneció un día nebuloso y frío. Todos los caballos del potrero parecían mustios y taciturnos, y no se dió puntada en orden a que continuara la relación del Mohino. Este que había probado el placer de ser escuchado, y que naturalmente deseaba seguir saboreándolo, pero que era modesto y nada petulante, no osaba poner de manifiesto sus deseos; pero andaba inquieto y se acercaba ya a un grupo de caballos, ya a otro; dirigía miradas interrogadoras; y, en fin, dejaba adivinar que no se le hacía el pan por despotricar lo que faltaba de su relato.

Facto con que dos prudentes caballos lo sacan de él

Así pasó el día, durante la noche Morgante y el alazán tostado recorriendo el potrero, y con fino disimulo para no ir a ofender al Mohino, hicieron entender que al día siguiente era preciso que todos nos reuniésemos y que invitásemos al venerable narrador a continuar sus relaciones. Ellas pueden, me dijeron a mí, ser ó no ser

interesantes; pero no hay que dejar desairado a nuestro pobre compañero; y, en fin, es necesario salir de eso.

Dicho y hecho. Al otro día, después del desayuno, se reunió la tertulia, y el Mohino, conciliándose nuestra atención con un exordio que, a no dudarlo, tenía prevenido desde la antevispera, y sin encubrir la satisfacción que, como autor, no podía dejar de sentir al lograr un auditorio, prosiguió su razonamiento en los términos que verá el lector en el capítulo siguiente.

Continuara.

EN ENERO Administración de telégrafos Telegramas.

Trasmitidos

Porteados. Nro. Valor. | De Ofic.
471 \$ 101,12 129

a Debe. \$
Urgentes 3 \$ 2,84

Recibidos

Porteados. Nro. Valor. | De Ofic.
411 \$ 86,12 136

a Debe 3 \$
Urgentes 5 \$ 4,42

El Admor. MILCIADES GONZALEZ.